

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 36 por trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

ADVERTENCIA.

Ayer no pudimos remitir a provincias nuestro periódico, ni repartirlo a tiempo en Madrid.

PARTE EXTRANJERA.

En medio de las gravísimas circunstancias que atraviesa Europa, y ante la inminente conflagración general que tiene alarmadas a todas las naciones, Francia, que es una de las Potencias protagonistas en el terrible drama que va en breve a representarse, se halla sola, sin aliados, tal vez sin neutrales que le sean amigos y enfrente de una coalición poderosa. El Gobierno imperial comprende su situación, y mientras se prepara a afrontarla mendigando alianzas y haciendo armamentos, sigue una política vacilante, especial, que responde a diversos fines y se refleja en el despacho dirigido a Prusia, y en las manifestaciones sobre la conservación de la paz.

Interviniendo en la cuestión danesa, pero de la manera particular que saben nuestros lectores, sin soltar prendas, esto es, sin entregar el despacho, Francia se propone sin duda demostrar a Prusia y a Europa que todavía merece conservar su antiguo prestigio en el continente, que no ha sonado aun la hora de la abdicación de su influencia internacional; que todavía está en disposición de pesar en los destinos de las naciones. Asegurando, siempre que se le ofrece una ocasión propicia, la conservación de la paz, Francia no puede tener otro objeto que contener a Prusia en su camino, y disipar la inquietud que tiene sobrecogidos los ánimos, ocultos los capitales, paralizadas las transacciones y en baja las principales bolsas, esos centros mercantiles que son símbolo fiel y emblema acabado del siglo actual.

Empero, como Prusia y Europa conocen perfectamente su situación y la de Francia, se ven ambas de la política del Gobierno imperial; y Bismark contesta enérgicamente al despacho de Francia y no evacua ni destruye la fortaleza del Luxemburgo, ni cumple el art. 5.º del tratado de Praga y trabaja además con ardor por el logro de sus aspiraciones; y Europa que contempla todo, sigue cada día más alarmada.

Porque al seguir Francia la política que indicamos, se contradice con su política anterior y con su conducta actual; y Prusia, lejos de dar importancia a la intervención en el conflicto del Schlesvigt septentrional y de arredrarse y variar ó por lo menos detener su rumbo, saca de esa misma intervención argumentos que le impulsan a avanzar más y mas en las vías que ha emprendido, y Europa que ve las negociaciones del Gobierno de París con el de Florencia y las entrevistas de imperiales personajes, y los deseos de alianzas con determinadas Potencias, manifestados por periódicos como la *Situation*, que no parece haber nacido sino para tratar la cuestión alemana y que, al ver el estado en que Francia se encuentra, ha moderado sus primeros ímpetus, no da ni puede dar valor de ningún género a las seguridades de paz.

¿Cómo estas han de tener importancia y va-

lor cuando se vé que al mismo tiempo que Francia las da, se dispone para la guerra? ¿Cómo Prusia envalentonada con sus engrandecimientos verificados con la aquiescencia, y mejor que con la aquiescencia, con el apoyo indirecto de Francia, ha de pararse en la obra de unificación y ha de conceder a la nación vecina la consideración de superioridad que cautelosamente se atreve a pretender? ¿Cómo Europa ha de dar crédito a las pacíficas declaraciones de la corte de las Tullerías cuando vé que es inevitable la guerra?

Si alguna vez se ha podido aplicar con verdad la sagrada máxima de que un individuo ó pueblo *per que quis peccat per ea torquetur*; es indudable que nunca se habrá dicho de nadie con tanta exactitud como puede y debe decirse ahora de Francia. Su política únicamente es la causa de sus conflictos y, lo que peor es, de los conflictos de Europa y de Méjico.

Hubiera el Gobierno imperial practicado una política fija, basada en los principios eternos de justicia y no en la ambición, y no existirían hoy ni la cuestión italiana, ni la alemana, ni la de Oriente, ó si existieran, no ofrecerían tan imponente aspecto ni semblante tan amenazador. ¿Se conocería entonces el derecho moderno internacional? ¿Hubieran tenido lugar las guerras italiana, de Oriente y germanica? ¿Se habrían operado en el mapa de Europa los cambios que la perturban? ¿Hallárase Francia sola ante las maquinaciones de una idea revolucionaria, ora fueran su autor el conde de Cavour, y sus ejecutores los italianismos, ya lo fuesen el conde de Bismark y sus partidarios, ora, en fin, la concibiese el Príncipe de Gortschakoff y tratarán de aplicarla sus parciales? Y saliendo de Europa, ¿hubiera tenido lugar la catástrofe de Méjico, si siendo la política francesa la que el infeliz Maximiliano, nombrado Emperador por Francia, parecía llamado a practicar, no se hubiera resentido de los defectos de que ha adolecido aqueando los mares?

Ocasión era esta de refutar las afirmaciones de *Le Siècle*; pero nuestros lectores saben la historia del Imperio del desgraciado Príncipe austriaco en Méjico, y no hay para qué repetir hechos que en tiempo oportuno hemos recogido y publicado con esmero, deduciendo a la vez las consecuencias que habían de producir, como lo estamos haciendo continuamente con Francia. ¿Servirán a esta de algo las lecciones de la experiencia? ¡Ojalá fuera así! Pero lo tememos muchísimo. ¡Son precisas tales circunstancias para que la política francesa varíe de rumbo!....

Una nación había antes, que podía, en momentos dados, influir debidamente en favor de la política católica; pero esa nación, que se llama Austria, lejos de ser perseverante, ha roto sus tradiciones y entrado en las vías que, para la salvación de Europa y del mundo es necesario abandonar. Si el Imperio austriaco no se hallara abatido por los golpes del verano pasado, y trabajado por el masonismo, tal vez produjera buenos resultados la entrevista de Salzburgo; mas dadas las circunstancias anteriores, no es posible abrigar esperanzas tan risueñas.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Berlin, 12.—Ha llegado a esta capital el conde de Bismark. Al cerrar la portezuela del coche del ferrocarril en que iba, se hirió en un dedo de la mano derecha. La herida no ofrece gravedad.

Los Reyes de Prusia y Suecia tendrán una entrevista en Berlín el día 17.

París, 12.—El Rey de Grecia y la gran duquesa Alejandra Olga han salido de Copenhague para París.

París, 12.—L'Etendard dice que el *Moniteur* publicará el 15 de Agosto varias decisiones importantes que merecerán una acogida favorable de la opinión pública.

Los Reyes de Portugal han salido ayer noche.

Méjico (sin fecha).—Los generales Gomez y Canales, partidarios de Ortega, retirados en el Estado de Tamaulipas, inspiran serias inquietudes a Juárez, quien mandó tropas contra ellos.

El Carreo de los Estados Unidos trae nuevas noticias de Méjico.

Confirmando el fusilamiento de los generales O'Hara y Vidaurri. El primero estuvo mandando durante dos años las tropas imperiales entre Cuernavaca y Méjico. Trató de fugarse de esta capital metido en un cajón que iba cargado en una carreta. La pequeña estatura de O'Hara facilitaba la ejecución de esta estratagema, que descubierta por algunos, fracasó por completo. El cajón fue hecho añicos por una multitud exasperada que arrastró al general y concluyó por fusilarle.

El 3 de Julio fué descubierto Santiago Vidaurri en la casa de un anglo-americano llamado James Wright, calle de San Camilo, núm. 6. Vidaurri estaba medio disfrazado, con barba postiza. Una vez preso pidió a Porfirio Díaz que le juzgase; pero este le contestó que estaba virtualmente condenado por el hecho de no haberse presentado conforme a las órdenes del Gobierno. En su consecuencia, fué fusilado inmediatamente en la plazuela de Santo Domingo.

Marquez no ha sido descubierto todavía, pero se tiene casi completa seguridad de que no ha salido de la capital, porque si estuviera en seguridad se habría el sitio en que estaba. Se hacen grandes esfuerzos para encontrarle. Durante algún tiempo ha estado oculto en la iglesia de los Angeles, situada en un arrabal de Méjico, pero cuando se fué a buscarlo había desaparecido.

El representante de Francia, Sr. Dano, pidió a Porfirio Díaz que le proporcionase medios para dirigirse con su familia y 250 franceses, hombres, mujeres y niños, a la costa. Díaz puso esta petición en conocimiento de Juárez, que respondió al señor Dano esperarse su llegada a la capital. Créese que este asunto no tendrá consecuencias graves, y los representantes de Italia, Bélgica y Austria, esperan a que esté resuelto para retirarse con el representante de Bélgica.

Dícese que un oficial del partido imperial, llamado Juan Velez, se apoderó del pueblo de Tamaulipas, llevándolo todo a sangre y fuego en venganza de las ejecuciones de Querétaro.

Los comerciantes de Méjico han prestado a Porfirio Díaz 200,000 duros sin interés para pagar a las tropas.

A pesar de las declamaciones de los periódicos, las autoridades juaristas quieren conciliar, si no las simpatías, al menos la benevolencia pasiva del Gobierno de los Estados Unidos.

Un despacho de Nueva Orleans dice que los antiguos ministros Lacunza y Lares han sido arrebatados a viva fuerza de la casa del cónsul inglés donde se habían refugiado, y probablemente se los fusilará. Porfirio Díaz ha tratado de explicar la violación del domicilio de un representante extranjero, declarando que Inglaterra no había reconocido el Gobierno liberal, y por consiguiente no había que guardar respeto alguno a excepción con el representante de la Gran Bretaña.

Se confirman por noticias particulares el fusilamiento en Querétaro de Castillo, Otero y otros diez generales más. Asegúrase que las autoridades juaristas han prohibido a los periódicos la publicación de estos actos sangrientos.

El general Canales, que según se sabe, se ha proclamado gobernador de Tamaulipas, ha ocupado militarmente a Victoria y San Fernando, imponiendo contribuciones forzosas.

Los diarios franceses publican el siguiente telegrama de Méjico:

«Todos los prefectos del Imperio en Méjico han sido desterrados por seis años.

El Arzobispo de Jalapa ha sido arrestado por atribuírsele haber prestado apoyo al régimen imperial.

Ha comenzado la confiscación general de las propiedades de los imperialistas.

Se asegura que los prisioneros extranjeros han sido llevados desnudos por las calles de Querétaro.

Lopez, el traidor, ha sido arrestado en Oajaca por el gobernador y enviado ante un consejo de guerra como culpable de abusos siendo oficial del Imperio.

Otras correspondencias de Méjico traen una lista larguísima de hombres de Estado y generales que estaban también prisioneros, y que esperaban igualmente la muerte. Los más conocidos son Murfi, ministro que ha sido de Méjico en varias cortes de Europa; el general Tavera, que fué el que firmó la capitulación de Méjico; el general Palafox y el general Landa. Según estas correspondencias, el ministro de Francia seguía detenido, y lo mismo gran número de franceses residentes en Méjico. Los ministros de Italia, Bélgica y Austria hacían preparativos de embarque para Europa.

La Gaceta de Viena publica el siguiente telegrama enviado de Roma al Emperador de Austria: «La Reina María Teresa, viuda del Rey de Nápoles Fernando II, sucumbió anoche en Albano de un ataque de cólera.

La Princesa Pia y el conde Callagiron han sido atacados de la misma enfermedad. El Príncipe está en vías de curación.

La Gaceta Norodowna de Lemberg anuncia que muy en breve va a concentrarse un cuerpo considerable de tropas austriacas en las cercanías de Cracovia, junto a la frontera austro-rusa. Ese cuerpo se compondría de 40,000 hombres, y sería mandado por el archiduque Alberto, considerándose esa concentración como una contra-demonstración a la reunión de tropas rusas y prusianas entre Kalisz y Czenstochowa.

La Gaceta de Viena sin embargo desmiente terminantemente estos rumores.

Al decir de algunos periódicos de Londres, el baron de Beust ha precisado en una circular reciente la actitud del Austria en la cuestión alemana. El Gabinete de Viena, según parece consignarse en dicha circular, está muy distante de seguir una política contraria a los intereses de Alemania, pero está en el deber de tomar precauciones contra toda empresa de parte de la Prusia, encaminada a absorber completamente los Estados del Sud.

El Gobierno pontificio ha nombrado una comisión encargada de preparar los puntos principales que deben ser discutidos en el próximo Concilio. Forman parte de esta comisión los Cardenales Patrizi, Pansblanco, Beisach, Catorini y Bizari. Entretanto varios teólogos o canonistas se ocupan en estas diversas cuestiones de disciplina eclesiástica, que serán discutidas en dicho Concilio.

La Gaceta de Francia dice también que el Papa ha invitado a nueve patriarcas, Arzobispos u Obispos de Turquía y de Grecia y a veinticinco ó treinta jefes de misiones orientales a que se reúnan en Roma en el otoño próximo. Este sínodo tendrá por objeto preparar en lo que se refiere a la iglesia de Oriente los materiales para el futuro Concilio ecuménico.

El Patriarca de Lisboa, uno de los que más fieles permanecieron a la causa de D. Miguel, acaba de fallecer en Portugal.

Según dicen los periódicos de Inglaterra, Austria consintió, cuando la paz de Praga, en un artículo secreto, en virtud del cual la Prusia podía aplazar hasta 1870 la devolución a Dinamarca de la parte Norte de los Ducados del Elba.

Los mismos periódicos aseguran que Holanda se ha obligado por un tratado secreto a guardar una neutralidad absoluta, y que solo a esta condición consintió Prusia en la evacuación del Luxemburgo.

Por último, los mismos periódicos ingleses dicen que, en todo lo que resta de año, estará completo el nuevo armamento de la Francia, la cual ha tra-

do de Italia y Hungría gran número de caballos para su ejército.

«En el mundo político, dice el *Memorial Diplomatique* de París, se habla de declaraciones interesantes que publicará el *Monitor* con motivo del 15 de Agosto.

Unos pretenden que esas comunicaciones harían referencia a las relaciones de Francia con las grandes Potencias extranjeras; otros creen que se trata de medidas rentísticas interiores. Creemos que estos últimos son los que se hallan mejor informados.

Los periódicos ingleses publican un extenso despacho, en el que se dice que el Gobierno británico ha recibido noticias de Washington, las cuales aseguran que el Gabinete de Mr. Johnson está dispuesto a impedir a todo trance la expedición de filibusteros proyectada contra Méjico.

Juarez ha anunciado a Mr. Seward, que al ser reelegido, se cuidará en primer término de restablecer el orden, y de invitar por medio de circular a las Potencias europeas a que renueven con él sus relaciones diplomáticas, prometiéndolas que se arreglarán en seguida la cuestión de la deuda mexicana.

Por lo visto Juárez conoce la situación de Europa mejor aun que los mismos europeos.

El presidente Mr. Johnson ha pedido al ministro de la Guerra, Mr. Stanton, que presentara su dimisión; pero el ministro se ha negado a hacerla.

Parece que el empréstito ruso encuentra grandes dificultades en Inglaterra, Holanda y Francia.

Rusia no cesa de fortificarse del lado de Oriente. En Kerch, población de Crimea, se han emprendido grandes trabajos sin omitir gasto alguno para asegurar la formidable defensa de dicho puerto, que fué ocupado en 1855 por las tropas anglo-francesas.

Austria, en la necesidad en que se encuentra de prevenirse contra los efectos de una acción común de Prusia y Rusia, pone sus fronteras en estado de defensa. Las fortalezas de Olmutz, de Josephstadt y de Kenigraetz, así como el campo atrinchado de Cracovia, reciben nuevos abastecimientos de armas y municiones.

Por orden del ministro de la Guerra, se ha principiado a distribuir en el ejército austriaco los fusiles transformados con arreglo al nuevo sistema.

El *Memorial diplomatique* cree poder asegurar que los Emperadores de Austria devolverán la visita al Emperador y a la Emperatriz de los franceses, tan pronto como estos vuelvan de las fiestas de Lille.

El mismo periódico añade que los Soberanos de Austria no guardarán el ineógnito durante su permanencia en París.

Circulan en París diversos rumores sobre los proyectos del Gobierno italiano, y se dice que está a punto de renacer la alianza que proyectó hace un año con Prusia. La causa de ella parece ser la crítica situación financiera de la Península, pues el Gobierno de Víctor Manuel cuenta más con Prusia para hacer su empréstito de 400 millones, que con Francia, donde no tienen gran crédito los fondos italianos.

El Gobierno prusiano, dueño de casi todos los grandes mercados alemanes, y que tiene guarniciones en Frankfurt, en Hamburgo y en Bremen, ofreciera en cambio de la alianza la apertura de dichos mercados a los títulos italianos, facilitando así la emisión de dicho empréstito.

El telégrafo anuncia que el cólera hace grandes estragos en Palermo de Sicilia, donde fallecen 200 personas diarias.

Parece que al fin se realizará el proyecto de una entrevista del Emperador Napoleón y del Rey de Prusia. Esta entrevista no se verificará ya en Ragatz ni en Baden, sino en Coblenza, a donde se dirigirá

— 44 —

ocio ó las gaste en los fines mezquinos que ofrece al hombre la sociedad presente.

Félix pareció convencido por el acento enérgico é inspirado de Silio. Después de una pausa le preguntó:

—¿Tienes ya algún conocimiento de nuestra Religión?

—Sí, contestó el joven.

—¿Pues dónde la has adquirido?

Silio contó cuanto le había ocurrido la noche que asistió a la reunión de los fieles en el subterráneo.

Terminada la narración del joven, Félix exclamó con inspirado acento:

—Hijo mío: en esta que parece casualidad, veo como en todo la mano de Dios. El te tiene sin duda reservados altos destinos, cuando por esa serie de accidentes te llevó a descubrir nuestro retiro, a escuchar las máximas de nuestra santa Religión, y a deponer la prevención que en contra nuestra tenía. No vacilo, pues, y voy a empezar tu instrucción de neófito, cual corresponde a tu ilustración y a tu talento.

Acabando de proferir estas palabras, el venerable anciano sacó de entre los pliegos de su manto una preciosa Biblia, cuidadosamente conservada.

—Este libro, dijo mostrándolo al joven, contiene las palabras dirigidas por Dios al hom-

— 45 —

bre. Está escrito por inspirados profetas, y sus sublimes frases descubren la inteligencia suprema que las ha revelado. Pero es preciso que yo te las explique.

Félix, después de haber trazado rápidamente la historia del Cristianismo, abrió la Biblia, y empezó a leer el primer capítulo del Génesis. A cada palabra, a cada frase, a cada versículo, se detenía, explicaba el sentido que encerraba, y ponía de manifiesto las bellezas que contenía.

Silio le escuchaba con atención concentrada, y cada idea, cada pensamiento eran un nuevo rayo de luz que venía a iluminar con brillante claridad alguno de los oscuros problemas que hasta entonces habían atormentado su espíritu.

El veía levantarse del fondo de la nada la creación entera al poder de la voluntad divina, y observaba el orden admirable con que en la inmensa escala de aquella creación iban sucediéndose los seres, desde el mineral a la planta, desde la planta al bruto, y desde el bruto al hombre.

Aquellas verdades llenaban su inteligencia, conmovían su corazón, y elevaban su mente cual nunca había soñado al escuchar las hipótesis y teorías de los filósofos en las escuelas de Atenas.

Su emoción era tan viva, que dos veces tu-

— 48 —

Paulo, y perteneciente como él a la Religión cristiana.

Oroncio había sido inscrito en la décima legión, cuando apenas contaba diez y ocho años. En ella había servido contra los germanos y los persas, hasta que en premio de sus servicios y en atención a sus ruegos, Dacio, general de Valeriano, le había otorgado licencia para volver a su patria.

De carácter impetuoso y de índole feroz, este joven se hubiera lanzado a mil excesos en la carrera de su vida, si no hubiese tenido por freno de sus fogosas pasiones una fé ardiente y profunda.

Por medio de este elevado sentimiento, la divina luz del Cristianismo había alumbrado de tal modo esta alma tosca y esta inteligencia ruda, que había podido salvar los innumerables escollos, colocados por el génio del mal en su camino.

Guiado por aquel faro salvador, Oroncio había arreglado siempre tan admirablemente su conducta, que sus superiores jamás tuvieron que reprenderle una falta, y aun muchas veces le colmaron de lisonjeras distinciones.

De vuelta a su patria, el joven se había propuesto aliviar a su anciano padre del trabajo que sobre él pesaba, y mejorar la situación de su familia, que no era la más desahogada.

Oroncio profesaba cuando niño un cariño

tambien la Reina para recibir allí á la Emperatriz Eugenia.

La *Unión italiana* dice que hace pocos dias pasó por Milan el décimo tercio de caballos húngaros comprados por el Gobierno francés.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 15 DE AGOSTO DE 1867.

LA GUERRA DEL PACÍFICO.

De algunos días á esta parte han empezado los periódicos á tratar nuevamente de la guerra pendiente entre España y las repúblicas del Perú y Chile. Hacía tiempo que no parecía sino que la prensa se había dado la consigna de guardar silencio acerca de tal cuestión, como si temiese comprometer el resultado de las negociaciones entabladas por alguna Potencia mediadora; aunque lo que en realidad sucedía, y aún podemos decir que sucede, es que el conocimiento del verdadero estado del asunto se encierra cautelosamente en las esferas oficiales. No censuramos, ántes, por el contrario, aplaudimos esta reserva del Gobierno, que ojalá se guardase siempre en negocios de esta índole, y ojalá se hubiera guardado especialmente desde que empezaron nuestras discordias con las naciones á que nos referimos.

Es lo cierto que por espacio de muchos meses, casi sin excepción, todos los periódicos se han limitado á dar algunas noticias tomadas de los diarios ingleses y anglo-americanos, y de los mismos diarios chilenos y peruanos, relativamente á la actitud de los Gobiernos, de las Cámaras ó del pueblo de aquellas repúblicas, y á referir algunos hechos concernientes á la escuadra que manda el valeroso y entendido general Sr. Mendez Nuñez. Pero hace pocos dias que se recibió la noticia de que el Congreso peruano había resuelto continuar la guerra contra España, y esto bastó sin duda para considerar perdidas por ahora las esperanzas de conseguir un arreglo amistoso; y desapareció por consiguiente el temor de entorpecer una causa que se creía en vías de arreglo, la llamada cuestión volvió á estar sobre el tapete en las redacciones de todos los periódicos de Madrid y de provincias.

Justo es, pues, que EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que tanta parte toma en las cuestiones de honra nacional, que tanto se ha regocijado con los gloriosos hechos de nuestra valiente escuadra y que ha seguido con tanto interés las diferentes fases de la guerra del Pacífico, diga siquiera breves palabras acerca de tan importante asunto.

¿Cuál es hoy la verdadera situación de España respecto á las Repúblicas del Perú y Chile? Desde el bombardeo del Callao en donde tanta gloria recogieron nuestros bravos marinos, es decir, desde hace más de un año, las operaciones de guerra ó mejor dicho los combates cesaron completamente; y sin embargo la situación en que nos encontramos con las repúblicas hispano-americanas arriba mencionadas no es otra que la de guerra, de derecho y de hecho. De derecho porque después del glorioso suceso á que acabamos de aludir, no se ha concertado la paz ni siquiera un armisticio; de hecho porque tenemos en movimiento una escuadra que hostiliza al Perú y á Chile haciendo presas y procurando perjudicar á nuestros enemigos según las leyes de la guerra, y nuestros enemigos procuran por su parte hacer cuanto pueden, que es bien poco, para empeorar nuestra situación.

Ahora bien, ¿por qué razón se prolonga este estado de guerra? Fuimos á América á reparar agravios inferidos á nuestro honor, y castigamos severamente á Chile y al Perú; al primero con el bombardeo de Valparaíso, y al segundo con el bombardeo del Callao. Largo tiempo se dejó trascurrir ántes de obrar así, por varias causas que no es oportuno enumerar, y entre

las cuales acaso sea la principal la esperanza, que tal vez abrigaron los hombres que sucesivamente gobernaron á España hasta aquella fecha de que podría llegarse á un arreglo pacífico con ventaja para las dos partes beligerantes. ¡Vana esperanza, si en efecto se tenía! El hecho es, que en opinión de algunas personas autorizadas, se perdió mucho tiempo, y hubo que hacer al fin lo que sin duda hubiera sido más provechoso hacer desde el primer momento. No faltó quien al recibirse la noticia del combate del Callao, creyó que por el correo inmediato se sabría algún otro hecho importante que completaría la campaña del Pacífico y pondría fin á la guerra; en una palabra, muchas personas, conocedoras de las repúblicas hispano-americanas, y que creían que los hombres que á la sazón gobernaban á España debían haber aprendido cuál es la política que debemos seguir con nuestros ingratos hijos del otro hemisferio, daban por hecho que á la noticia del bombardeo del Callao seguiría la de la toma de las islas de Chiriquí. Y en efecto, los agravios que Chile y el Perú nos habían inferido, quedaban ya reparados con la brillante prueba de dignidad y de poder que dimos sucesivamente á una y otra nación, y si algo faltaba, que no faltaba seguramente, se hubiera completado con la toma de las Chinchas; pero el fin principal que debíamos proponernos al apoderarnos de estas islas, era el de indemnizarnos de los cuantiosos gastos que nos había ocasionado la expedición, é indemnizar también á los españoles que por razón de la guerra hubieran sufrido perjuicios, dejando á cargo del Perú el pasar á su aliada la cuenta de la parte de indemnización que le tocaba pagar.

Excusado nos parece decir, que al hablar de la toma de las Chinchas nos referimos á una ocupación temporal por solo el tiempo que fuera menester para exportar el rico producto de aquellas islas, en cantidad suficiente para las indemnizaciones que quedan mencionadas. Nada de reivindicaciones, aunque para ellas nos sobrarán títulos: España no debe pensar en engrandecer sus dominios en el nuevo continente. Y decimos para indemnizarnos de los gastos de guerra é indemnizar á los españoles que por ella sufrieron perjuicio, pensando en que nuestro Gobierno al ver el giro que iba tomando la guerra, y considerando la dificultad de la pacífica existencia de nuestros compatriotas en aquellos apartados y turbulentos países, debió procurar con prudencia que aquellos los abandonasen para siempre; lo cual sería por otra parte altamente provechoso para el aumento de la población de la Península y poco perjudicial á nuestro comercio, que en aquella parte del Pacífico no es por cierto de gran importancia.

De este modo creemos que hace diez y seis meses, por no remontarnos á más tiempo, debió haber terminado la guerra con el Perú y Chile. Recientes ejemplos han venido á demostrarnos, si por ventura no lo sabíamos, que las naciones de Europa no pueden sostener guerras propiamente dichas con los pueblos de América. La lejanía de aquellos países, su dilatada extensión, la dificultad de trasportar las tropas necesarias para hacer con fruto la guerra por tierra, nos obligan á concretarnos á una guerra marítima. ¿Y qué resulta? Lo que ha sucedido á la escuadra española con las escuadras aliadas del Perú y Chile; que después de pasar meses y meses buscándolas por todas partes y provocándolas al combate, solo una vez logró tenerlas á la vista, y esa en parajes en donde, á no ser por la pericia de nuestros marinos, el atacar á los buques enemigos nos hubiera costado tal vez la pérdida de algún barco importante.

Hay, pues, que hacer una guerra de bombardeos, supuesto que las circunstancias no permiten otra cosa, ó mejor dicho, hay que limitarse á castigar energicamente con hechos aislados á un enemigo que no se presta al combate, y después del castigo y de la indemnización, si es po-

sible, alejarse de pueblos que no merecen llamarse civilizados.

Pero ya que hace año y medio no se hizo lo que en nuestro sentir debió hacerse, ¿qué es lo que debe hacerse hoy? No sabemos cuál es el pensamiento del Gobierno; ignoramos si aún tiene ó no esperanzas de un arreglo pacífico; mas bien nos inclinamos á lo segundo y aun creemos que no debe existir negociación ninguna pendiente; pero confiando en el patriotismo de las personas que componen el Gobierno y suponiéndole convencido de la necesidad de terminar este asunto cuanto antes, no dudamos que pondrá toda su atención en escogitar los medios más adecuados para terminarlo con la honra que cumple al pendón de Castilla.

Por nuestra parte, después de haber indicado lo que se ha hecho, y lo que en nuestro concepto debía haberse hecho, solo diremos que nos parece que no ha pasado la ocasión de completar la obra. Y añadiremos más; y es que para retirarnos con solo la reparación de la ofensa, hubiera sido mejor hacerlo á principios de Mayo del año anterior. El tiempo trascurrido desde entonces sin dar por terminada la cuestión del Pacífico ha podido desvirtuar algún tanto el efecto producido por la enérgica conducta de nuestra escuadra, y hoy, aunque no fuera por exigir indemnización, que no vemos por qué haya de perdonarse, teniendo donde tomarla pudiera hacerse algo más para que la lección fuese provechosa.

El espíritu de todo este artículo deja conocer perfectamente que no deseamos la continuación de la guerra, como antes se hizo, máxime cuando el agravio está vengado; pero los sacrificios inmensos que esto ha costado á España exigen también una reparación, y esa es la que buscáramos. España tiene una historia demasiado gloriosa y demasiado conocida en América y en el mundo entero, para que nadie pueda acusarnos de dar mas importancia de la que es debida al interés material, y no vemos qué razón hay para que perdamos lo que de derecho nos pertenece, sobre todo cuando el abandonarlo puede dar ocasión á que se enorgullezcan nuestros enemigos y nos paguen la generosidad con una burla.

Enhorabuena que no obtengamos ventaja ninguna, pero consentir que de cualquier manera se desprestije el nombre de España... de ninguna manera. Hagamos un esfuerzo mas y enseñemos á nuestros ingratos hermanos de América que por aquí no se ha estinguído aun la noble entereza de Hernán Cortés y de Pizarro.

REFORMAS MUNICIPALES.

II.

Demostrado que la conveniencia de elevar á mayor vecindario los municipios pequeños está reconocida por cuantos han intervenido en la administración pública, el Sr. Muñiz continúa su tarea exponiendo el estado actual de los ayuntamientos en el reino y muy principalmente en la provincia que manda. Este párrafo de su trabajo es riquísimo en datos estadísticos y arroja gran luz sobre los efectos de la actual organización municipal en la población rural. Figura en primer lugar un cuadro con el número de ayuntamientos de cada provincia, la extensión media en hectáreas á que alcanza en cada una la jurisdicción municipal, su población y el término medio de sus presupuestos de gastos.

Deduca de este cuadro, que mientras algunas provincias, la de Murcia, por ejemplo, tienen distritos con una extensión por término medio de 27,612 hectáreas, 7,375 habitantes y presupuestos de 12,000 escudos, en la de Guadalupe no exceden los distritos de 5,160 hectáreas con 494 habitantes y 1,170 escudos de gastos. Siguen otros cuadros dignos de atención en que bajo diversos aspectos se examinan y clasifican la población y recursos de los municipios, para persuadir á la imposibilidad de que con presupuestos reducidos la administración local funcione y llene su objeto, por lo

cual tiene que limitarse en muchos pueblos á realizar las contribuciones de dinero y de sangre, y garantizar bajo la salvaguardia del Gobierno el goce de la propiedad y de la seguridad personal, sin gastar cantidad alguna en beneficencia, obras públicas ni policía, porque solo en los municipios cuyos presupuestos exceden de 1,500 escudos existe organizada la administración municipal. El cuadro que el escritor traza, no es sin embargo del todo cierto, sino con relación á lo que del presupuesto y su inversión consta.

En los lugares exigüos, aunque nada se figure para obras públicas, policía, gastos carcelarios y beneficencia, la costumbre es recomponer los caminos, puentes, calles y malos pasos por prestación personal, en lo que llaman hacenderas; el cargo de alcalde y alguacil se desempeña anual y gratuitamente como carga vecinal; por igual sistema se aloja todas las noches á los pobres, que pernoctan en el pueblo, y se conduce en bagajes de uno en otro lugar á los enfermos; también como carga se verifica la conducción de pliegos, que circulan fuera del correo, y el auxilio á los dolientes es mas eficaz y cordial, que el que pudieran esperar de una partida presupuestada. Lo irremediable es la asistencia facultativa por las condiciones en que se halla la provincia. La falta, pues, de crédito en el presupuesto para estos servicios no quiere decir que no se hagan: reconocemos con todo de buen grado, que deberían figurar en él, para regularizarlos, conocer la extensión de los sacrificios que los pueblos se imponen, é imprimirles una marcha uniforme que diera mayores resultados. Mucha razón tiene la Memoria al revelar que «á menudo (mas frecuentemente) que imaginan los que no amaestrados por la práctica de la administración pública se complace en la meditación de artificiosas elucubraciones, y también mas de lo que se sospecha en los centros directivos) las partidas de los presupuestos tienen una aplicación muy diversa de la consignada, á pesar de que esto no altera lo esencial de ellos, probando solo que en algunos pormenores los pueblos cobran subrepticamente la libertad que la ley debiera otorgarles.» Todo ello es muy cierto; y si bien la carencia de algunos servicios en los vecindarios pequeños, por las razones indicadas, no es tan completa como se sostiene en el escrito, todavía los numerosos datos consignados en él, son de gran fuerza á convencer, que donde los recursos son cortos, los servicios no se llenan ni el municipio satisface las necesidades de los administrados.

Uno de los mayores males de los presupuestos exigüos son las reducidas dotaciones de los secretarios, por lo cual estos funcionarios carecen de la aptitud y conocimientos indispensables para llevar bien el peso de la complicada barahunda municipal que sobre ellos por precisión ha de gravitar. Cítase oportunamente el ejemplo de Inglaterra «donde el ejercicio de las funciones propiamente dichas de administración local ha pasado á empleados retribuidos.» Aun sin ir tan lejos los perjuicios que la impericia de los secretarios acarrea, está vivamente pintada, como por quien durante muchos meses de mando puede decirse que ha sido víctima de ella. Variadísimo son los asuntos que por una secretaría local pasan; condiciones muy especiales y aplicación continua requiere si se ha de desempeñar bien: estamos por ello conformes en que las dotaciones se aumenten, pero nos parece un poco subida la cifra de 400 á 500 escudos como minimum, que en la Memoria se propone. La vida en la mayor parte de la provincia es muy barata, sobre todo en los pueblos pequeños; y si bien con el ensanche de los distritos se aumentará el trabajo de las secretarías, también acrecerán otros recursos que independientes de la dotación perciben los que las desempeñan, aun cuando á estos funcionarios se imponga la obligación de practicar cuantas operaciones exija la gestión encomendada á los ayuntamientos.

según con evidente acierto aconseja el Sr. Muñiz, para ahorrar á las corporaciones locales gastos de expedientes de cuentas, amillaramientos y otros que ahora pagan por separado, y hacer de esta manera menos sensible el aumento de dotaciones.

Por último, el Gobierno debe sin vacilar adoptar el pensamiento del escritor mencionado, en cuanto á exigir á los secretarios toda ó casi toda la responsabilidad que en el día se impone á los alcaldes. Dejarían así estos de ser editores responsables de aquellos, como con injusticia marcada y desventajas del servicio sucede hoy, sobre todo en los distritos rurales.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Monescillo, Obispo de Jaén, acaba de publicar un libro pequeño por su tamaño, pero grande por la utilidad que puede reportar, titulado *Catecismo de la Autoridad de la Iglesia*. El título solo descubre ya cual es el objeto del precioso libro que tenemos á la vista. Es un compendio hecho con la precisión y claridad propios del talento de su ilustre autor, de toda la doctrina canónica en orden á la autoridad de la Iglesia, compendio en el cual, como es de suponer están explicados sus fundamentos y contestadas todas las objeciones que diariamente sugiere la impiedad.

«Fácil es conocer, dice el reverendo señor Obispo, que este sencillo trabajo no se dirige á ilustrar al Clero, conocedor de la materia que se trata, sino mas bien al pueblo fiel y á determinadas personas, harto escasas de noticias respecto á un asunto del mayor interés, y desafiado sin ser conocido.»

En efecto, el nuevo *Catecismo*, que es como la segunda parte ó suplemento del que sobre la *unidad religiosa* publicó no há mucho tiempo siendo Obispo de Calahorra el Ilmo. Sr. Monescillo, está destinado como este á confirmar más y más en los fundamentos de nuestra sacrosanta Religión á los fieles en general, y particularmente á determinadas personas, como dice el señor Obispo, que por su condición social están en más frecuente contacto con gentes que de palabra ó por escrito se complacen en oponer reparos á las creencias heredadas de nuestros mayores.

El elogio del libro de que tratamos está hecho con citar el nombre de su autor, que á su celo evangélico por la salvación de las almas y el esplendor de la Religión católica, reúne un caudal de ciencia y un lenguaje fácil y correcto, harto notorios singularmente para los habituales lectores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

La utilidad del *Catecismo de la autoridad de la Iglesia* queda bastante demostrada con lo que llevamos dicho; mas para que se conozca mejor, insertaremos á continuación los epígrafes de los capítulos que contiene.

Las muchas corporaciones y personas piadosas que en España se dedican á la propagación de buenos libros, pueden hacer un gran bien difundiendo el *Catecismo* del Sr. Monescillo.

Hé aquí las materias de que trata:

- Capítulo primero. Sobre la autoridad de la Iglesia.
- I.—La autoridad espiritual es propia de la Iglesia.
- II.—La autoridad espiritual, no compete á los Gobiernos temporales.
- III.—Forma del origen divino del Sacerdocio católico.
- IV.—Necesidad de estar sometidos á la autoridad de la Iglesia.
- V.—Autoridad de la Iglesia en orden á las santas Escrituras.
- VI.—Sobre el sentido individual ó privado.
- VII.—Sobre la vida de la Iglesia en la sociedad.
- VIII.—Extensión de la autoridad de la Iglesia.
- IX.—Asistencia de Jesucristo á la Iglesia.
- X.—Sobre la forma de la Iglesia y su gobierno.
- XI.—Conocimiento de la autoridad de la Iglesia por la idea de su extensión.
- XII.—Ventajas de la autoridad de la Iglesia para el hombre cristiano.
- XIII.—Continuación del mismo asunto.

Escrito y compuesto nuestro artículo sobre la guerra de las repúblicas americanas, hemos leído el que sobre el mismo asunto escribe *El Español*.

Ya *La España* había ayer mostrado tenden-

El joven le contestó con un movimiento afirmativo de cabeza.

Poco después el esclavo conducía á aquel lugar á un anciano venerable, vestido con larga túnica y modesto manto. Este anciano era el mismo Sacerdote á quien Silio había escuchado en las subterráneas de las ruinas.

El hijo de Amurio Marcio se levantó y saludó al recién venido con respeto. Este le dijo con bondadosa sonrisa:

—Silio, hoy me han dicho que mostrabas deseos de hablarme; vengo, pues, á preguntarte en qué pueden serte útiles mis servicios.

—Félix, exclamó el joven; la voz pública te señala como jefe de los cristianos de Emérita; ¿es cierto?

—Sí, contestó el Sacerdote; mis hermanos en Jesucristo han tenido empeño en honrarme con el cargo de Obispo de esta ciudad.

—Pues bien, yo te he llamado, porque deseo ilustrar mi espíritu con las verdades evangélicas, y abrazar la Religión cristiana.

Al escuchar el santo anciano estas frases, mostró en sus ojos toda la alegría de su alma; pero después de un momento de reflexión, dijo pausadamente:

—Empezaré por manifestarte, oh noble descendiente de los Marcios! que me acercan tiempos muy peligrosos para la Iglesia. El Em-

perador Valeriano presta alguna atención á los consejos del egipcio Marciano, prefecto del pretorio, idólatra fanático, que profesa un odio mortal á nuestra Religión. Tal vez no está distante el día en que se emprenda contra nosotros una persecución nueva. Preciso será por lo tanto que reflexiones mucho, y fortifiquemos tu ánimo ántes de recibir las aguas del bautismo. El Señor quiere ante todo fé inquebrantable en sus elegidos. Un sólo acto de debilidad en uno de nosotros, hace más daño á la Religión de cien verdugos. La sangre de los mártires es semilla de nuevos creyentes; la retractación de un apóstata es una gota de virus ponzoñoso que puede corromper muchos miembros de la Iglesia. Si una persecución sobreviniese, tú serías una de las primeras víctimas; porque tu ilustre nombre y tus riquezas te señalarían al punto á los perseguidores. Importa, pues, que examines detenidamente tu espíritu, y veas si hay en él la indomable fuerza que dan la fé y la esperanza.

—Antes de decidirme á llamarle, replicó Silio, he reflexionado largo tiempo. No soy de los que retroceden ante el peligro. El martirio, lejos de debilitar mi ardor religioso, lo acrecentaría. El mayor de los suplicios sería para mí no ejercitar en objetos nobles las fuerzas de mi alma. Dios no me habrá dotado con estas fuerzas para que las deje embotar en el

El otoño tocaba á su término. Las heladas brisas, precursoras del invierno, arrobaban á los árboles sus últimas hojas, y pardas nubes se mecían en los aires, amenazando á la tierra con torrentes de agua.

Todo en la naturaleza parecía descolorido y triste: en nada se notaba vida ni colores. Densas columnas de humo empezaban á elevarse de los hogares, donde ya brillaba la biénchola llama.

Alrededor del hogar de la casa habitada por la familia de Albelático, se hallaban Ciria y su hija ocupadas en terminar algunas labores; mientras que un joven de estatura hercúlea, de pronunciadas facciones y de mirada viva, sentado frente á ellas, les contaba con animación un largo relato. Este joven, llamado Oroncio, era hijo de un labrador amigo de

vo necesidad de rogar á Félix que suspendiese la lectura y los comentarios, porque le parecía que tantos y tan sublimes pensamientos, no podía sostenerlos su razón en un instante sólo.

Por fin, cuando el sol se ocultó en el ocaso bordando de púrpura y oro las nubes, terminó aquella primera conferencia.

Félix salió encantado de las buenas disposiciones del neófito, y dando gracias al Señor, que le proporcionaba la inefable dicha de aumentar el rebaño que tenía á su cargo.

Silio entró en su palacio, y siguiendo los consejos de Retógenes, se metió en su lecho, y allí permaneció meditando hasta las altas horas de la noche.

Al día siguiente, cuando el sol se levantó, Silio salió de su palacio, y se dirigió al templo de la diosa Minerva, para celebrar el sacrificio acostumbrado. Allí se reunió una gran multitud de gente, y Silio, vestido con sus ropas sacerdotales, comenzó la ceremonia. Mientras él pronunciaba las palabras sagradas, los sacerdotes, vestidos también con sus ornamentos, se inclinaban profundamente en señal de respeto. La multitud, que se había reunido en silencio, comenzó a murmurar entre sí, expresando su admiración por la solemnidad de la ceremonia. Silio, al ver esto, se inclinó hacia adelante y dijo:

cias pacíficas, y lo propio hace hoy su colega ministerial, que termina su artículo con las siguientes líneas:

«Por lo demás, creemos que a nada conduce el que se procure la sobrescripción de la opinión pública, con motivo de la cuestión del Pacifico. Es una cuestión de honor en la que solo debemos procurar un desagravio a las injurias que se nos han hecho. No hay ningún Gobierno capaz de dejar la mas ligera mancha en nuestra bandera, y hay que tener confianza absoluta en lo que resuelva, seguros de que siempre será lo mejor.

Nos conviene la paz, tanto por ser nuestros enemigos americanos, cuanto porque es siempre necesaria para el desarrollo del comercio. Pero no podemos transigir en manera alguna con exigencias contrarias a lo que nuestro honor exija. Esta es la idea que deben tener de nosotros, y a ella deben arreglarse para terminar las actuales diferencias.

«Dios quiera que lo comprendan así, y que pueda iniciarse una nueva política que nos libre de conflictos que desde hace mucho tiempo vienen siendo tan frecuentes como infelices».

Siquiera no fuese mas que en atención al enviable celo por la causa del Pontificado y grandísimo afecto a Pío IX que revela el siguiente remitido, que publica el *Semanario católico Vasconavarro*, debiéramos trasladarlo a nuestras columnas.

España, que es la primera nación del mundo a socorrer con limosna al Soberano Pontífice, apenas cuenta soldados en el pequeño ejército del Papa. Y esto no consiste seguramente en que deje de haber españoles dispuestos a vestir el honoroso uniforme de los defensores del Pontificado, sino en que desde un principio absorbió por completo la atención de los buenos católicos el buscar limosnas al Padre Santo y no se pensó en proporcionarle esta otra clase de auxilio.

Por lo demás, seguros estamos de que el día en que se pensase seriamente en ello y se procurase de la manera que propone el siguiente escrito, ó de otra que mejor pareciese, esta nueva prueba de afecto a nuestro Santísimo Padre, habría en España hijos devotísimos de Pío IX que volarían a su socorro.

Dice así el remitido de que hablamos: «Señor director del *Semanario católico Vasconavarro*:

Muy señor mío y de toda mi consideración: He leído con la mas viva emoción y la mas ardiente simpatía el excelente artículo que en el número 5, correspondiente al 2 del actual de su distinguida publicación, ha dedicado Vd. a Roma en sus solemnidades. Todo grande; todo sublime; todo consolador y en alto grado edificante para el catolicismo, para el mundo del verdadero progreso, que no es como el progreso mentido y fariseico que nos pueñan algunos alucinados.

Un punto se sirve Vd. indicar que es de vital importancia, de grandísima trascendencia para el Catolicismo, punto que afecta profundamente a la hora de los españoles: el que se refiere a los soldados cristianos, los incomparables y santos pontifices. ¡Ah! ¡Si pudiéramos y quisiéramos aumentar su número! dice Vd. con sentida frase y entonación levantada. ¿Pues no hemos de poderlo? Lo que hacen los franceses, holandeses, belgas y otros, ¿no nos será dado hacer a los españoles? ¿Querremos hacerlo? Con solo tender la vista en derredor mi abrigo la esperanza firme de que sí. Los españoles no hemos degenerado todavía, gracias a Dios; esto se ve y se palpa por fortuna siempre que se presentan casos de prueba. Y si este es uno de los mayores, si como todos creemos es llegada la hora de hacer un esfuerzo; si hemos de justificar la confianza que en los españoles tiene el Vicario de Jesucristo; si hemos de corresponder a la predilección con que nos distingue, a las gracias que derrama sobre nosotros y a los beneficios que nos alcanzan sus fervientes plegarias al Altísimo; pongamos desde luego manos a la obra. ¿Y cómo lo haríamos? El cómo nos lo han enseñado ya católicos de otras naciones. Si siguiéramos su buen ejemplo, el éxito mas completo coronaría nuestra obra.

En el estado de tranquilidad en que afortunadamente nos encontramos, si en esta obra tomáramos parte todos los españoles que deseáramos y pudiéramos contribuir a ella, el resultado sería en alto grado satisfactorio. Tomándola sólo un gran número, podríamos los españoles auxiliar al Soberano Pontífice con veinte mil voluntarios, sostenidos a nuestra costa por dos años, para lo cual bastarían en cada año:

2,000	donativos de 4 cuatro mil reales.
4,000	id. de 4 dos mil.
8,000	id. de 4 mil.
16,000	id. de 4 quinientos.
32,000	id. de 4 doscientos.
64,000	id. de 4 cien.
270,000	

Se hallarían en el territorio español doscientas setenta mil personas que para un objeto tan grandioso hicieran esos donativos? No lo podemos dudar, sabiendo que todas las clases de la sociedad acogerían y acatarían este pensamiento. Pero supongamos que por ser largo y complicado su desarrollo, se redujese por ahora el número a solos cuatro mil, es decir, a la quinta parte, entonces con:

400	donativos de 4 cuatro mil reales.
800	id. de 4 dos mil.
1,600	id. de 4 mil.
3,200	id. de 4 quinientos.
6,400	id. de 4 doscientos.
12,800	id. de 4 cien.

54,000 donantes habría para cuatro mil voluntarios.

Fijándonos en este número, por ejemplo, supongamos que los vasco navarros, no queriendo ir en zaga a nadie, tratáramos de tomar a nuestro cuidado la décima parte de las cifras anteriores. Pues con:

40	donativos de 4 cuatro mil reales.
80	id. de 4 dos mil.
160	id. de 4 mil.
320	id. de 4 quinientos.
640	id. de 4 doscientos.
1,280	id. de 4 cien.

5,400 donantes se tendría lo suficiente para sos-

tener en cada uno de los dos años cuatrocientos voluntarios vasco-navarros.

Esto es lo que me ha sugerido la lectura del artículo a que me refiero, y lo que con las variaciones necesarias en los detalles creo realizable; aseguran dolo que desde ahora puede contarse aquí con algunos donativos.

De Vd. atento S. S. Q. S. M. B., Un suscriptor vasco.

Leemos en La Regeneración:

«El telégrafo nos ha anunciado la triste nueva del fallecimiento de la Reina María Teresa, viuda del insigne monarca Fernando de Nápoles y madre política de Francisco II.

Fué la Reina María Teresa una señora de gran corazón é inteligencia, que compartió las glorias de su esposo rechazando energicamente la ingerencia revolucionaria de Francia é Inglaterra en los asuntos de Nápoles y contribuyendo a la dicha de aquel hoy tan desgraciado pueblo, cuyos fondos eran los primeros de Europa, y que en 15 años no vió otra ejecución capital que la de un regicida.

A la muerte de su esposo, la Reina María Teresa se apartó de los negocios de Estado, parte por delicadeza, parte porque no podía aprobar la marcha vacilante de concesiones que tan luego llevaron a Francisco II a Gaeta; para al llegar ese caso dejó ver de nuevo su varonil entereza enviando a sus hijos los condes de Caserta y Trani, al ejército y a los puestos mas peligrosos, en que demostraron ellos la nobleza de la sangre que corría por sus venas.

Consumada la catástrofe retiróse la Reina María Teresa a Roma con todos sus hijos, mostrándose en la misma actitud dignísima hasta ahora en que Dios se ha servido llevarla a sí, apartándola del triste espectáculo de las bajas del mundo, al que ella había opuesto el de su virtud acrisolada y su caridad inagotable.

Esperamos que el Señor habrá recompensado esos ejemplos, é intercedamos con nuestras preces para que perdone la flaqueza inherente a nuestra pobre condición humana.

Escribe La Política:

«L'Epoque dice que se habla en Roma de un contrato ajustado entre el Gobierno pontificio y una sociedad belga ó inglesa para la venta de los bienes eclesiásticos situados en el territorio de los Estados Pontificios. La idea y la elaboración de este proyecto se deben a los Sres. Nardi y Merode.

Hasta en Roma se pone en planta la desamortización eclesiástica, invención de los pícaros liberales. Recomendamos al hecho a la meditación de los periódicos neo-católicos.

Nosotros en cambio recomendamos a La Política un poquito de más discernimiento en la lectura de periódicos. Cuando vea la noticia de que hoy nos habla contada por algun diario afecto a la Santa Sede, dénos traslado de ella, que nosotros, á muy poca costa sabremos contestarle. En el interin, no dé muestras de estar cegado por la pasión política hasta el punto de hablar en serio de una nueva que no tiene al parecer más fundamento que la inventiva, tan fecunda como desacreditada, de los diarios liberales.

Aunque es sabido que *El Español* no puede dirigirse a nosotros en el artículo que copiamos al pie de estas líneas, ya porque ninguna autoridad ni relación siquiera tenemos con los revolucionarios, ya tambien porque no es de presumir que al diario ministerial inspiren otra cosa que desprecio las majaderías de los neo-católicos, no debemos privar a nuestros lectores de las observaciones que hoy publica el diario moderado para que cotejándolas con su lenguaje de calavera, que para entretenimiento de todo desocupado usaba con donaire en la primera mitad del año de 1866, vean y admiren la madurez de juicio que en poco tiempo ha alcanzado *El Español*.

Por lo demás, hable ó no hable con nosotros el diario moderado, desprecios en su ridicula arrogancia, ó no nos desprecie, EL PENSAMIENTO; hoy lo mismo que ayer, lo mismo que mañana, continuará combatiendo sin trégua a la revolución, no por complacer a *El Español* sino porque a nuestro juicio ese es el deber de todo escritor publico que de católico se precie.

Dice así el artículo del diario ministerial:

«Cada día que la *Gaceta* publica alguno de esos llamamientos de personas comprendidas en alguna conspiración, nos sentimos dolorosamente impresionados. Prescindiendo de la simpatía que naturalmente deben inspirarnos personas, lamentablemente estraviadas, que gastan sus facultades en una empresa insensata, esos anuncios no pueden producir más que el descrédito de nuestra patria, y el mantenimiento de cierta alarma en el país, tanto más perjudicial, cuanto que por lo visto se aspira a mantenerla por un tiempo indefinido.

A poco que se medite, se comprende perfectamente la imposibilidad de que vuelvan a renovarse antiguas revueltas. La sobrescripción política de la nación, gastada por repetidos desengaños; la mayor fuerza y disciplina del ejército; la facilidad de las comunicaciones, que permiten poner en 24 horas en cualquier punto de la Península toda la fuerza necesaria, no pueden dejar ninguna esperanza a los revolucionarios. Derrotados en sus dos intentonas más importantes, era lo lógico que, ó hubieran desistido de su empresa, ó al menos hubieran esperado circunstancias más favorables. ¿Qué se proponen con irlir un día y otro conspiraciones mezquinas en una ó otra provincia de la Monarquía, si siempre han de dar por resultado la prisión de algunos infelices y la desgracia de varias familias?

La revolución que en su principio era absurda, puesto que luchaba contra las aspiraciones de la inmensa mayoría de la nación, es completamente

imposible hoy en frente de un Gobierno conservador y enérgico. Es una necesidad que degenera en crimen el pensar y pretender otra cosa y el alentar las esperanzas de algunos ilusos. Está cerrada para siempre la época de los motines infelices y de los cambios violentos. En vano se apelará a los recursos antiguos; en vano se buscarán alianzas que ni pueden realizarse, ni a nada conducirían; seguir el sistema que han estado siguiendo durante tanto tiempo los enemigos del orden, solo puede producir el lamentable resultado de hacer a nuestra patria objeto de los sarcasmos de los extranjeros, perturbar los ánimos y obligar al Gobierno a mantenerse siempre en estado de defensa.

No es ocasión oportuna de discutir con los que voluntariamente se han colocado fuera de la ley. Los hombres de ideas liberales que han permanecido ajenos de la lucha, deben comprender y aceptar como un hecho la disolución del antiguo partido progresista, y procurar por los medios legítimos el triunfo de sus ideas. Los repetidos y dolorosos ejemplos que hemos presenciado, deben convencerlos de la imposibilidad de conseguir nada por los medios que, hombres de triste estrella, han elegido. Olvídense para siempre a esos hombres; dejen, los que de buena fé esperan el triunfo, de apejar a la seducción y a la perfidia, que semejan armas son impropias del carácter español y nunca pueden conducir a victorias legítimas. El sentimiento público condena esta conducta, y cada vez es más notahle el aislamiento de los que la siguen.

Si nuestra voz tuviera alguna autoridad para con nuestros colegas en la prensa, los exhortaríamos a que se uniesen a nosotros para predicar el abandono de los medios revolucionarios. Convencidos, como deben estarlo, de su injusticia é ineficacia, debían, en nuestro concepto, hablar uno y otro día en este sentido, en vez de procurar con su silencio la prolongación de una alarma tan infundada como infelunda. A nada conduce el mantener una situación expectante, y podría conducir a mucho la convicción de que la revolución había sido derrotada de una manera definitiva. Tal vez la palabra de los periódicos de oposición serviría para salvar a muchos infelices que, confiados en su política amenazadora, se comprometían en empresas dolorosas y ridiculas.

Solo un sentimiento de levantado patriotismo es el que nos inspira estas líneas, que en otras circunstancias y con otro Gobierno que hubiera dado menos pruebas de vigilancia y energía, podrían interpretarse en diverso sentido. Deseamos que los periódicos de oposición, tan interesados como todo el mundo en la conservación del orden, hablen al país y le digan cuán poco puede esperarse de las faenas de la revolución. Están moralmente obligados a hacerlo, puesto que su calidad de enemigos del Gobierno debe dar mas autoridad a sus palabras, y acaso conseguirían tambien salvar a algun desgraciado que crea, como si fuera artículo de fé, en los grandes recursos de los revolucionarios.

En un artículo encomiástico que dedica hoy *El Español* al señor ministro de Gracia y Justicia leemos las siguientes líneas:

«En cuanto a los asuntos eclesiásticos, nos consta que tambien dedica a ellos su preferente atención el Sr. Roncali. Así lo revelan sus frecuentes conferencias con el Nuncio de Su Santidad. Hay que llevar a efecto el importante convenio sobre capellanías colativas, celebrado con tanto acierto por su dignísimo antecesor el Sr. Arrazola; terminar el arreglo parroquial y de circunscripción de diócesis, por éste principiado, y resolver otras varias cuestiones para el debido cumplimiento del Concordato de 1851. De todo ello se ocupa, segun nuestras noticias, el nuevo ministro de Gracia y Justicia, con celo y perseverancia, ademas de dedicar muchas horas al despacho ordinario, en el Real Sitio, donde se halla con la corte.»

En la primera quincena de Julio se han hecho por la junta de clases pasivas las siguientes declaraciones de derechos:

«De Hacienda, D. Roque Seijo con 500 escudos; D. Francisco Gimbernat, con 250; D. Narciso Palalí, con 540; D. Blas Fernandez Avilés, con 200; D. Antonio Remon Zarco del Valle, con 2,800; don Pablo Gaiñza, con 150; D. Antonio Madasu, con 500; D. Fabian Almeida, con 800; D. José Sorraín, con 700; D. Nicasio Miranda, con 2,400; D. José Lartundo, con 550; D. Antonio Paz, con 250; don Evaristo Diestro, con 400; D. Tomás Hernandez, con 200; D. Pedro Martinez, con 1,200; D. Ramon Delgado, con 400; D. Hermenegildo Zapata, con 200; y D. Gerónimo Belloso, con 400.

De Gobernación, D. Segundo Moreno, con 450; D. José Vera, con 720; D. José Abdon, con 400; D. Joaquín de Hita, con 560; D. Mariano Herrero, con 2,000; D. Venancio Dema, con 1,600; y don Francisco Javier Molina, con 200.

De Gracia y Justicia, D. Pedro María Escobar, con 900; D. Guillermo Andrés y Polo, con 375; don Juan Francisco Trueba, con 1,120; D. Manuel Yagüero, con 550; D. Antonio Santin de Quededo, con 1,500; D. Rafael Gay, con 1,500; D. Francisco Ripa, con 1,500; D. Tomás Jordan, con 750.

De Fomento, D. Francisco Ruiz del Castillo, con 150.

De Ultramar, D. Juan F. Alcalde con 2,000, don Joaquín Arguedas con 1500, D. Joaquín Manuel de Alba con 4000, D. Manuel Rodriguez con 800.

Ademas se han concedido 27 pensiones de Montepios, once declaraciones de mesadas de supervivencia, y cuatro pensiones de esclastrados.

Todas estas declaraciones importan anualmente 509,550 rs., en cuya cantidad no están comprendidas las mesadas de supervivencia ni las cuatro pensiones de esclastrados.

El Sr. D. Rafael de la Puente y Falcon, juez de primera instancia del distrito de Palacio, se ha hecho cargo del de la Inclusa, sin embargo de seguir desempeñando el primero.

Ha sido nombrado juez especial de Hacienda de Madrid, D. Domingo Sanchez Ocaña.

Por ausencia del Sr. D. José de Zaragoza se ha encargado interinamente de la vicepresidencia de

la junta de Estadística, el vocal de la misma don Agustín Pascual.

El gobernador superior civil de Filipinas participa con fecha 22 de Junio último, por conducto del cónsul de España en Marsella, que no ocurría novedad en aquel archipiélago.

Durante la tercera semana de Julio ingresaron en metálico en la Caja general de Depósitos reales 46,250,058, y fueron devueltos 58,251,625 reales; quedando un saldo de 4,371,169,845 rs.; de esta cantidad tiene tomado el Tesoro 1,562,580,708 reales.

Las estaciones telegráficas municipales de Baeza y Barbastró, mandadas establecer con arreglo a la instrucción de 22 de Octubre del año próximo pasado, se abrirán al público con servicio limitado para la correspondencia oficial y privada interior é internacional el día 15 del corriente.

Ha sido nombrado abogado fiscal de la Audiencia de Barcelona D. Francisco Lopez Montenegro, vice-secretario que fué de la de Pamplona.

El gobernador de la provincia de Asturias, de acuerdo con el diocesano, ha concedido que en los días festivos, que sean de mercado, permanezcan las tiendas de comercio abiertas hasta las dos de la tarde, pero sin muestras a la calle.

Las obras del puerto de Cartagena adelantan con rapidéz, gracias al gran número de braceros que en ellas se ocupan, y que pasan de dos mil quinientos. Esperabase que la superioridad accediese a la solicitud del empresario, concediéndole el abrir un vaciadero en la muralla de mar para facilitar la construcción de la escollera.

Por el gobierno civil de Málaga se encarga a los alcaldes de los pueblos de aquella provincia, guardia civil y demás dependientes de la autoridad, que practiquen las mas activas diligencias para la busca del coronel Valdivia y del capitán Pino; y que en el caso de que fuesen habidos, los detengan, dando cuenta inmediatamente al señor gobernador militar de esta plaza.

Ha sido elegido sin oposición, diputado provincial por el partido judicial del Sagrario, (Granada) el Sr. D. José Toledo y Muñoz, que, como concejal, desempeñaba el cargo de síndico del ayuntamiento.

El 10 del actual á las cinco de la mañana entró en el puerto de Málaga, procedente de Cartagena, la goleta de guerra *Prosperidad*; comunicó con tierra, y á las siete siguió su viaje con rumbo al O.

El comandante del vapor *Rayo* (Cuyler) abandonado en los Estados Unidos de Colombia y fundado en el puerto de Cartagena de Indias es el capitán E. L. Read (americano) y arboló insignia de capitán general. Tiene en batería cuatro cañones de 25 centímetros, sistema Dahlgreen, trineados a la bretona, y en cubierta dos cañones de 41 centímetros, sistema Parrot, montados en colisa. La fuerza de máquina es de 400 caballos; su cuba de 1,202 toneladas; mide 238 pies de eslora 52 de manga y 22 de puntal. Sobre cubierta tiene cuatro botes de vapor torpedos. El andar de este buque es sobresaliente.

CORREO DE HOY.

Se asegura que el distinguido y eminente Prelado alemán Mgr. Mislin ha sido designado por la archiduquesa Sofía para acompañar los restos mortales de su infortunado hijo Maximiliano.

Leemos en Le Monde:

«Los periódicos anuncian que Mgr. Lamy, Obispo de Santa Fé, en Nuevo Méjico, ha sido asesinado con diez Sacerdotes más por una banda de indios, y que seis religiosos que acompañaban al ilustre Prelado habían sido reducidos a prisión. Estas noticias han sido publicadas en los diarios de Nueva-York de 19 de Junio, los cuales aseguran que el 14 del mismo tuvieron lugar las matanzas que relatan.»

Afortunadamente son inciertas las anteriores nuevas. El mismo periódico *Le Monde* las desmiente. Nosotros las publicamos porque creemos que habrá diarios que serán sorprendidos por los de Nueva-York y las circularán causando honda pena a los católicos. «Correspondencias particulares muy bien informadas y posteriores a los periódicos de Nueva-York, dice el excelente diario católico francés, nos permiten asegurar que Mgr. Lamy y los misioneros no habían sido objeto de ningún ataque por parte de los indios, y que el venerable Obispo de Santa Fé y su comitiva llegaron con toda felicidad a su destino.»

El ministro francés del Interior ha dirigido a los prefectos del Imperio la circular siguiente: «París, 7 de Agosto de 1867.—Señor prefecto: La fiesta nacional del 15 de Agosto que las poblaciones celebran todos los años con regocijo, debe solemnizarse con mayor el presente, por la nueva gloria que la Exposición universal ha proporcionado a Francia y a su Soberano.

Os recomiendo que os pongáis de acuerdo con las autoridades religiosas y militar de vuestro departamento, para que las ceremonias oficiales y los festejos públicos se hallen al nivel de las circunstancias y sentimientos del país.

Tened cuidado sobre todo en mandar a los ayuntamientos que respondan a los deseos del Emperador, destinando al socorro de los indigentes una

buena parte de los fondos votados con ocasión de la fiesta de Su Magestad.

Recibid, etc.—El ministro del Interior, Lavalette.

La comision parlamentaria del Senado italiano, encargada del examen del proyecto de ley sobre la liquidación de los bienes eclesiásticos, ha propuesto que se apruebe tal como fué remitido por la Cámara de diputados. «Así, dice la comision, se rinde un tributo debido a los más rigurosos principios de justicia.»

El ministro del Interior del flamante reino ha dirigido una circular a los prefectos del reino invitando a que trabajen porque todos los ciudadanos que puedan, contribuyan al socorro de los pobres invadidos del cólera.

A los religiosos exclastrados de Italia que no tienen la mequinita pensión concedida a algunos por la ley de supresion de las comunidades monásticas, se les ha concedido autorización para implorar la caridad pública y mendigar de puerta en puerta una limosna.

El Arzobispo de París ha dirigido a los Sacerdotes de su diócesis una circular con motivo de las fiestas del 15 de Agosto, en la que despues de hacerse cargo de la solidaridad que existe entre todos los individuos de la familia humana, y en consecuencia de la eficacia de la intercesion de los Santos, recomienda que exhorten a los fieles para que den gracias a Dios por los beneficios que se ha dignado conceder a Francia, y continúen implorando la mediación de la Virgen Santísima y de todos los Santos con Jesucristo, Nuestro Salvador, en favor de aquel país.

NOTICIAS GENERALES.

En uno de los puntos mas céntricos de Cartagena se está abriendo un pozo artesiano con objeto de buscar aguas que puedan remediar por el pronto una parte de la escasez que allí se sufre de tan principal artículo para la vida.

Dice «El Norte», diario asturiano, que ya se han pagado la mayor parte de los terrenos que ha de ocupar la vía férrea desde Gijón hasta Cortijo, y que se iban a emprender las obras, ocupando en ellas muchos trabajadores.

Ha llegado a Madrid, de los baños de San Sebastian, el Sr. Alonso Martínez con toda su familia.

Ha salido de esta corte el señor marqués de Manzanedo, que de tránsito por el extranjero pasará por Santona, pueblo de su naturaleza.

Dicen de Tortosa que se esperaba allí la llegada de doscientos ó trescientos penados para destinarlos a la construcción de obras públicas.

El Ayuntamiento de Barcelona ha sometido a la aprobación superior el proyecto de una plaza a la salida de la Rambla de Canalejas.

Ya están montando en la fábrica de monedas de Sevilla los troqueles para la estampación de la decimal de bronce. Muy en breve deberá funcionar aquellos, procediéndose a recoger la moneda de cobre que hoy circula. Segun dicen, deben acunarse cuarenta y ocho millones.

Parece que el facultativo inglés doctor Ballie, va a publicar en nuestro apreciable colega *El Porvenir*, de Sevilla, una instrucción para curar a los ahogados aparentemente por asfixia de agua.

El 10 tomó posesion de su nuevo cargo el canónigo penitenciario de Palma de Mallorca D. Miguel Roselló.

Ha sido condenado en París a seis meses de prisión y 500 francos de multa por el delito de ultraje a la moral pública y religiosa, Mr. Verliere, autor de un libro titulado *Deismo y peligro social*.

Se ha declarado ya oficialmente que dentro de treinta meses estará terminado por completo y abierto al público el canal del istmo de Suez. La compañía, despues de pintar el halagüeño estado de sus fondos, pide y ha obtenido autorización para contratar un empréstito privilegiado de 100 millones de francos. Lleva ya gastados en tan gigantesca empresa 1,200 millones de reales, y todavía necesita 400 millones mas. Calcofia, no obstante, que sus pérdidas tendrán indemnizaciones próximas y suficientes con las muchas tierras que ha adquirido, que pronto aumentarán de valor, y el inmenso material que posee, que en cualquier época podrá realizarse. De todos modos, la conclusion del canal parece ya cosa indudable.

Escriben de San Ildefonso:

«Se nota un aumento de gente considerable. Pocas son las habitaciones que quedan por alquilar, y en estos tres días se aumentará una tercera parte más la población, sin contar la gente de los pueblos de toda la provincia, que no hacen gasto de ningún género, puesto que forman su campamento en las afueras y todos traen sus provisiones.»

«Se están repartiendo las papeletas de convite para el baile que tendrá lugar el 15 a las nueve y media de la noche. La reunion será de lo más selecto y escogido de España, porque se invita a la grandeza, autoridades y principales personajes de Madrid y otros puntos.»

«La iluminación es por el estilo de la que se puso en 1853, con ligeras modificaciones. Con el fin de que tenga Vd. una idea bosquejare lo que hoy alcanza la vista.»

«En ambos lados del parterre se levantan treinta arcos encastrados a cada lado, pintados con los colores nacionales, de unos seis metros de elevación, cubiertos con vasos de colores, y en las ojivales que forma el cruce de estos, penden lamparas formadas de más de treinta vasos cada una.»

«En el centro de los cuadros del jardín hay cuatro grandes palmeras, cuyo tronco y ramas iluminarán mas de setecientas luces cada una; ademas existen paralelos a los arcos, y tambien en el centro, dos hileras a cada lado de coques de bastante elevación, en número de unos treinta y seis, y que girarán sobre su eje. Forma el complemento de este primer término en los extremos de la pared que hacen los arcos, cuatro grandes estandartes con los colores de las banderas de España y Portugal de vasos de colores; en los jarrones y centros ferreos de todas clases a la veneciana; por fin, en el último tercio superior de los magníficos tilos que sirven de muralla a esta Veragua, se colocarán cinco estrellas giratorias a cada lado como si estuviesen en el aire.»

«La subida de la cascada está cubierta a los lados de un sinnúmero de faroles de todas clases, tamaños y colores. La parte que domina este magnífico panorama estará iluminada, y a los lados seis estandartes iguales a los citados anteriormente.

Por último, como si estuviesen en el aire, se ven en grandes letras los nombres de Luis y Pia, y encima la corona Real.

La cascada no sé si será posible iluminarla, por lo muy atrasado que está el pavimento de las escalones, como toda ella, es de magnífico mármol de Italia; pero lo que sí puedo asegurar a ustedes es que correrá el agua.

En la fachada de palacio se colocarán en las cornisas cintas de vasos de colores y algunos adornos, así como en la entrada del jardín, de que daré a Vds. cuenta otro día.

La comida será el 16, según tengo entendido, y se invitará a unas sesenta ó setenta personas, sin embargo que este número es prematuro todavía.

Leemos en un periódico de Valencia:

Estos días excita el asombro de las gentes sencillas que al anochecer se pasean por el contramuelle, ver restallar sobre la superficie de las aguas del puerto, a un joven elegante muy conocido en la sociedad aristocrática de Valencia, que de pie y con un pequeño balancín en la mano, cruza en todas direcciones y con la rapidez de una flecha y el misterioso aspecto de un fantasma la ancha extensión del puerto.

El ejercicio a que se dedica este joven, que es muy frecuente en París sobre las aguas del Sena, era desconocido en Valencia, y justifica el asombro de muchas personas.

El aparato sobre que marcha, y que los franceses llaman *pericote*, consiste en dos pequeñas lanchas de igual forma que las ligeras canoas, planas en su fondo, y terminadas en sus dos extremos por agudísimas puntas.

Estas dos lanchillas, sumamente planas, van unidas por medio de unos goznes, y desaparecen bajo el agua al peso del individuo que las monta, y que se sostiene de pie poniendo uno sobre cada una de las canoas. El balancín que maneja termina a sus extremos en dos planchas, y hace el oficio de remos, imprimiéndole un rápido movimiento al penetrar alternativamente en el agua.

En París, donde algunos se dedican a manejar el *pericote*, que requiere bastante habilidad, se celebran regatas, marchando los luchadores sobre las aguas con una rapidez increíble.

Los Reyes de Portugal salieron el domingo de París. Ayer debieron detenerse en Burdeos, donde el ayuntamiento tenía dispuestos algunos obsequios, que no sabemos si habrán tenido lugar, a causa del horrible incendio acaecido en aquella población, y que ha causado numerosas víctimas.

Hoy deben los Reyes lusitanos llegar a San Sebastián, donde la diputación local les tiene preparado un gran banquete.

En la frontera serán recibidos por el ministro de Fomento Sr. Orozco, el general Belestá, el coronel Magaña y dos grandes de España.

También parece que han ido con el objeto de acompañar a los Reyes en su viaje a Villavieja los Sres. Tejada y Clavijo, inspector el primero e ingeniero el segundo en el ferrocarril del Norte.

Créese que mañana a la una lleguen los viajeros a Villavieja, y que harán su entrada pública en San Ildefonso a las cuatro de la tarde.

Ayer fueron a dicho Real Sitio los señores ministros de Hacienda y Marina y los Sres. Cabezas y Velero y Soto, subsecretarios de Hacienda y Gobernación.

Por el Ayuntamiento de Madrid se anuncia la subasta para el arriendo por cuatro años del teatro del Príncipe.

El precio del arrendamiento se fija en 30,000 rs. anuales, que el ayuntamiento promete invertir en premiar las obras que representadas en la temporada de cada año reúnan más condiciones literarias, y en recompensar a los artistas que se distinguieran y fueran acreedores a esta distinción, y últimamente, en la conservación y mejora del edificio.

El día 15 del corriente se celebrará en la iglesia parroquial de Santa María la fiesta de su titular Nuestra Señora de la Almudena, patrona de Madrid, y con este motivo habrá la víspera por la noche gran Salve, con acompañamiento de numerosa orquesta.

El bando que se ha publicado para evitar fraudes en la venta del pan, dice *La Esperanza*, es acertadísimo; pero conveñdrá que los señores tenientes de alcalde continúen reconociendo a menudo, como lo han hecho hasta aquí, la calidad y el precio de este artículo, pues es fácil que algunos tahoneros, bajo la salvaguardia de la indemnización forzosa que se les impone, sigan sus antiguas mañas y aprovechen el descuido ó tolerancia que suelen tener la mayor parte de los compradores.

Anteanoche a la una fué sorprendido en el paseo del Prado, hallándose de servicio, el celador de policía urbana, núm. 272, por dos hombres, armados el uno de navaja y el otro con piedras, á quienes el mismo celador, una hora antes,

había tenido que reprender en la calle de Santa María por estar escandalizando; pero el dependiente de la autoridad, tuvo la suerte de evitar el primer golpe y logró capturarlos.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Hipólito y San Casiano, mártires.

SANTOS DE MAÑANA. San Eusebio, Presbítero y Confesor, San Marcelo y Santos Pablo y Atanasio, mártires.—Vigilia con abstinencia de carne.

CULTOS.

Seguna el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de Santa María, donde por la mañana habrá Misa cantada con sermon, que predicará D. Esteban Rodrigo Labarta, y por la tarde se cantarán vísperas solemnes y reserva, y al anochecer se cantará con gran solemnidad la letanía y Salve a Nuestra Señora de la Almudena.

También se cantará con gran solemnidad la letanía y Salve a la Santísima Virgen en preparación de su festividad, en Atocha, San Justo y capilla de la Soledad, calle de la Paloma.

Continúan celebrándose las novenas del glorioso San Roque y serán oradores en San Luis, D. Ignacio Ibarra; en las monjas de San Plácido, D. Jaime Cardona y en San Andrés D. José Pineda.

También continúa por la noche en San Isidro la novena de la Virgen del Buen Consejo, y dirá el sermón D. Luis Milán.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora del Destierro, en San Martín ó en San Sebastián.

Se reza de San Enrique Emperador, con rito semidoble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Lorenzo y del Santo confesor.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REALES DECRETOS.

Vengo en disponer que cese en el cargo de segundo cabo de la capitania general de Galicia y gobernador militar de la provincia y plaza de la Coruña el mariscal de campo D. Felipe Alfau, proponiéndome utilizar oportunamente sus servicios.

Vengo en nombrar segundo cabo de la capitania general de Galicia y gobernador militar de la provincia y plaza de la Coruña al mariscal de campo D. José Macías y Zaragoza, que desempeña actualmente la comandancia general de la division de Navarra.

Dados en San Ildefonso á once de Agosto de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon María Narvaez.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

REALES DECRETOS.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar ministro de la sala de Indias del Tribunal de Cuentas del Reino, mandada formar por decreto de 23 de Marzo último, á D. José María de Micheles, intendente de Hacienda de la isla de Cuba, comprendido en el artículo 9.º de la ley de 25 de Agosto de 1851.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar ministro de la sala de Indias del Tribunal de Cuentas del Reino, mandada formar por decreto de 23 de Marzo último, á D. Eugenio Sartorius, gobernador de la provincia de Jaén, comprendido en el art. 9.º de la ley de 25 de Agosto de 1851 y en el art. 9.º del referido decreto.

De conformidad con lo propuesto por el ministro de Ultramar, de acuerdo con el Consejo de ministros, vengo en nombrar ministro de la sala de Indias del Tribunal de Cuentas del Reino, mandada formar por decreto de 23 de Marzo último, á D. Eugenio Sartorius, gobernador de la provincia de Jaén, comprendido en el art. 9.º de la ley de 25 de Agosto de 1851 y en el art. 9.º del referido decreto.

Dados en San Ildefonso á diez de Agosto de mil ochocientos sesenta y siete.—Están rubricados de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Carlos Marfori.

MINISTERIO DE HACIENDA.

REAL ORDEN.

Hace tiempo que viene llamando la atención del Gobierno la situación del Banco de esa capital, cuyos tristes efectos se representan por la minoración del comercio pasado y la decadencia del existente, por el empobrecimiento de numerosas familias y por la desocupación de millares de individuos de la atendible y precaria clase obrera. Causas de distinta naturaleza, nacidas unas de la negligencia en el desempeño de las obligaciones administrativas, otras del abuso y torpeza en el cumplimiento de las mismas, han hecho perder el indispensable equilibrio en las encontradas operaciones del establecimiento, dejando sin cubrir las reservas metálicas que habían de salir al frente de futuras contingencias, verificando préstamos y descuentos con las sociedades de crédito domiciliadas en la plaza bajo la garantía de sus propias acciones y obligaciones sin haberlo solicitado previamente del Gobierno; recibiendo imposiciones á metálico á un interés convencional con desconocimiento de los fines de la institución, que se dirigen á prestar auxilio y no á recibirlos; omitiendo en las listas de crédito el asentamiento de una ó más firmas á los individuos comprendidos en ellas para la admisión de sus efectos; llenando la cartera del Banco con obligaciones de sus propios administradores, y cambiando últimamente, por efecto del ineficaz convenio de 24 de Octubre de 1864, los valores realizables ó saneados por otros de las sociedades *Credito castellano* y *Credito industrial, agrícola y mercantil*, que se mancharon inmediatamente con el protesto.

La parte de las faltas indicadas que constituyen infracciones contra la ley general de Bancos y los estatutos y reglamentos del de esa capital, como derivación de esta, ha sido objeto de solicitudes y energías metálicas para devolver á los principios legales la integridad de sus fueros y la firmeza de sus previsiones. Las facultades de los Bancos públicos, por distinta que sea su misión, deben contenerse siempre dentro de un límite moral de prudencia y de elevadas miras, cuyas condiciones han de constituir la base y tendencia de la ley; y por eso en el cumplimiento de determinados preceptos, ni cabe interpretación, ni es disculpable la negligencia. Las faltas que por otro lado se cometen en la observancia de deberes impuestos por la confianza del que elige, y aceptados libremente por el que los contrae, como sucede en las relaciones de los accionistas con el Consejo de Administración del Banco, dejan rara vez de ser trascendentes á los intereses comunes y del público, cuya única garantía no es otra que el acatamiento de las disposiciones legales. El Gobierno ha amonestado con severidad á la administración de ese establecimiento, haciéndolo volver á los senderos de donde se había extraviado.

Pero una de las administraciones, cuya responsabilidad la exigen hoy los tribunales de justicia, ha traspasado la línea de los escosos en el orden de sus atribuciones con el ajuste del convenio de 24 de Octubre de 1864, á que respondió la sorpresa pública, el terror de las familias arruinadas y el odio que inspira la corrupción que bastardea el principio justo de la ley utilizando la apariencia de las formas. Desde aquel momento la conducta de los administradores abrió un período de gravísimas complicaciones, produciendo el convenio que se levantaron actas de protesto por más de 18 millones de reales, equivalente esta suma al triple del capital efectivo. La sustitución de los efectos de las carteras de las sociedades *Credito Castellano* y *Credito Industrial, Agrícola y Mercantil* por otros de la cartera del Banco, objeto de aquel funesto pacto, desató los lazos del sentimiento de la justicia, concitó los reproches de la moral pública y privada, y colocó al Banco en la situación del despojo y la penuria. Era la acción justa y severa de los tribunales la que había de entender en el conocimiento y solución de lo que tenía el carácter del más repugnante delito.

Una suma de bienes embargados á los que aparecen responsables de los tristes efectos del convenio, que excede en mucha importancia de las obligaciones del pasivo, asegura al Banco del reintegro de sus valores. No debe, pues, considerarse perdido en la mitad ni en parte alguna el capital del establecimiento, y por consecuencia no procede resolver con arreglo á lo dispuesto en el artículo 22 de la ley de 28 de Enero de 1856, que declara el estado de liquidación en el caso de quedar reducido á la mitad el capital del Banco. Por que hay que tener en cuenta además que el estado de liquidación en las grandes instituciones de crédito que libran á la plaza una importante suma de valores fiduciarios puede comprometer por otra parte la recogida de esos mismos valores, si ese estado no es aplicable sino en una falsa apariencia de las circunstancias en que el Banco se encuentra.

En atención á las consideraciones expuestas y de conformidad con el Consejo de Estado, la Reina (Q. D. G.) ha tenido á bien acordar las disposiciones siguientes:

1.º Queda autorizada la suspensión de operaciones del Banco, comprendiéndose entre ellas el cambio de billetes que por la exiguidad de la suma de 200 rs. aplicada diariamente á esta operación, y por la procedencia de la misma suma, que constituye un préstamo de varios accionistas, no es decoroso ni conveniente continuar dicho cambio bajo tales condiciones, toda vez que mientras por un lado resulta que más bien que el cumplimiento de un servicio es la ficción del mismo, por otro aumenta casi estérilmente la responsabilidad del Banco.

2.º Debiendo considerarse la representación de los bienes embargados á los deudores y responsables del Banco como la cartera legal del mismo, y siendo estrictamente obligatorio de parte del comisario régio la vigilancia de las operaciones, cuyo encargo no tiene otro objeto que el de cuidar de que la cartera esté dotada de valores realizables por su saneamiento, el expresado funcionario facilitará los datos oportunos y prestará el auxilio de sus conocimientos y experiencia á la acción judicial en la forma que mejor se estime para el completo esclarecimiento de los hechos y la más rápida terminación de las diligencias pendientes.

3.º Las cantidades que en su día realicen como resultado de la subasta pública de los bienes embargados, ó por efecto de otros medios de indemnización legal, ingresarán inmediatamente en la caja del Banco, aplicándose al cambio de billetes y satisfacción de las cuentas corrientes, depósitos y demás obligaciones por el orden de preferencia que la ley establece.

4.º Se amortizarán los billetes que se retiren de la circulación, empleándose al efecto el medio de quema que tendrá lugar en el punto donde el comisario régio disponga, con previo anuncio del acto y con expresión del número y valor de dichos billetes.

5.º Quedarán extinguidos en la primera quema todos los billetes que hoy figuran en el activo del Banco como existencia fiduciaria en caja.

Y 6.º Si después de verificada la completa amortización de los billetes y satisfacción de las demás obligaciones del Banco resultase un sobrante en el caudal de los bienes vendidos ó en otros medios de indemnización previstos y sancionados por las leyes, que no llegara á cubrir la mitad del capital efectivo del Banco, se procederá con arreglo á lo dispuesto en el art. 22 de la ley de 28 de Enero de 1856.

De Real orden lo digo á V. S. para los efectos correspondientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid, 7 de Agosto de 1867.—Barzanallana.—Señor comisario régio del Banco de Valladolid.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

5,356 arrobas de trigo.
50 idem de harina.
8 idem de carbon.
119 vacas, que componen 44,461 lbs. de peso.
706 carneros, que hacen 16,203 libras de id.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR.

Carne de vaca, de 5,300 á 5,800 escudos arroba, y de 0,212 á 0,260 escudos libra.
Idem de carnero, de 0,147 á 0,150 escudos libra.
Idem de ternera, de 0,400 á 0,600 escudos libra.
Tocino anejo, de 0,284 á 0,566 escudos libra.
Jamón, de 0,500 á 0,700 escudos libra.
Aceite, de 6,900 á 7 escudos arroba, y de 0,256 á 0,260 escudos libra.
Vino, de 4 á 4,600 escudos arroba, y de 0,148 á 0,160 cuartillo.
Pan de dos libras, de 0,160 á 0,190 escudos.
Garbanzos, de 5 á 6,600 escudos arroba, y de 0,184 á 0,290 escudos libra.
Judías, de 2,400 á 2,800 escudos arroba, y de 0,096 á 0,166 escudos libra.
Arroz, de 5 á 5,400 escudos arroba, y de 0,118 á 0,166 escudos libra.
Lentejas, de 1,600 á 2 escudos arroba y de 0,096 á 0,118 escudos libra.
Carbon, de 0,600 á 0,700 escudos arroba.
Jabón, de 5,700 á 6,500 escudos arroba, y de 0,212 á 0,256 escudos libra.
Patatas, de 0,500 á 0,550 escudos arroba, y de 0,056 á 0,048 escudos libra.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.

Cebada de 2,500 á 2,600 escudos fanega.
Trigo vendido..... 4,117 fanegas.
Precio medio..... 6,260 escudos.

Madrid 12 de Agosto de 1867.—El alcalde-corregidor, marqués de Villamagna

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 13 de Agosto de 1867.

HORAS.	Barómetro reducido 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Ream.	Centig.		
6 m...	707,52	16.º 8	21.º 0	N. E.....	Despej.º
9 m...	707,83	21.º 4	26.º 7	E.....	Idem.
12 d...	707,16	27.º 5	54.º 4	S. S. O.....	Des.º c.
3 t...	705,59	29.º 4	36.º 7	S. E.....	Alg. ns.
6 t...	705,21	27.º 1	55.º 9	S. E.....	Despej.º
9 n...	706,08	22.º 2	27.º 7	S. E.....	Idem.

Temperatura máxima del día... 30.º 6 53.º 2
Temperatura máxima al sol... 40.º 6 50.º 8
Temperatura mínima del día... 15.º 1 18.º 9

Evaporación en las 24 horas... 9,5 milímetros.
Lluvia en id. id. Idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer no ha llovido en ninguna provincia.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 12 de Agosto de 1867.

FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 52-20 y 32-50 pequeños; á plazo, 52-20 fin cor. vol.

Id. del 3 por 100 diferido, publicado, 51-20y 15.

Deuda amortizable de primera clase, no publicado, 54-50 d.

Idem de segunda clase, id., 15 00 p.

Material del Tesoro no preferente con interés, id., 98 00.

Deuda del personal, id., 49-50 d.

Billetes hipotecarios del Banco de España, idem 96-50 d.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emision de 1.º de Abril de 1850, de á 4,000 reales, idem, 78-50 p.

Idem id. de 2,000 rs., id. 35-00 d.

Idem id. de 1.º de Junio de 1851, de á 2,000 reales, id. 81-00 d.

Idem idem de 31 de Agosto de 1852, de á 2,000 reales, id., 80-00.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de á 2,000 rs., idem, 72-00.

Idem de Obras públicas de 1.º de Julio de 1853, de á 2,000 rs., id., 70-50 p.

Idem del Canal de Isabel II, de 1,000 rs., 8 por 100 anual, id., par d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de á 2,000 rs., publicado, 65-75.

Idem, id., id., (nuevas), de á 2,000 rs., no publicada, 65-00 p.

Idem id. id., de á 20,000 rs., id., 65 70 p.

Acciones del Banco de España, id., 156 00.

Idem de la Sociedad española de crédito comercial, id., 125-00 d.

CAMBIOS.

Londres á 90 días fecha, 49-95.

París á 8 días vista, 5-20.

BOLAS EXTRANJERAS.

Londres, 9 de Agosto.—Consolidados, 94 5/8 á 94 5/4.—Diferido español, 51 á 52.

París, 9 de Agosto.—Interior español, 51 5/4.—Diferido, 50 3/4.

MADRID: 1867.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 54, á cargo de R. Labajos y Arenas.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

EXAMEN CRITICO

DEL

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA.

POR EL R. PADRE

L. TAPARELLI.

DE LA COMPAÑIA DE JESUS.

TRADUCIDO DEL ITALIANO.

Esta obra importantísima, publicada en la CIVILTA CATTOLICA, Revista que sale á luz en Roma bajo los auspicios de Su Santidad, constará de dos tomos de 500 á 600 páginas cada uno.

Se ha publicado el tomo primero, en el cual despues de una introducción magníficamente escrita, se tratan magistralmente, conforme á los principios de la filosofía católica los puntos siguientes:

- 1.º El principio heterodoxo es la abolición del derecho y de la unidad social.
- 2.º El sufragio universal.
- 3.º Posesión de la autoridad.
- 4.º Emancipación de los pueblos adultos.
- 5.º Libertad.
- 6.º Libertad de la prensa.
- 7.º Teorías sociales sobre la enseñanza.
- 8.º Naturalismo.
- 9.º Felicidad social.
10. Division de los poderes.

A pesar de su mucha extensión y lectura se vende el Tomo primero del EXAMEN CRITICO al reducidísimo precio de 14 rs. en Madrid y 16 en provincias.

Los pedidos se dirigirán al administrador de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Pelayo, 38 y 40, principal) acompañando siempre el importe en libranzas ó sellos de correo.

Se está imprimiendo el tomo segundo.

NUEVO VENDAJE LIGERO Y ELEGANTE

para la curación de las hernias y descensos que no se encuentran sino en casa de su inventor Enrique Biondetti, honrado con 14 medallas. Rue Vivienne, número 48, París. Cinturas para ginetes. A.)

ROB LAFFECTEUR.

El Rob Boyveau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbútico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empeines, los acceos, los cánceres, las tleceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Boyveau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, aneurismos, tumores blancos, tos tenaz, asma nervosa, hidroceles, hidropesía, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga, y todas las enfermedades silílticas nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.

Precios: 24, 40 y 80 rs. botella.
Depósitos en Madrid: J. Simon, regente general, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña,

Escolar y Moreno Miquel, Quesada, Somo-

linos, C. Ulzurrun y la Agencia franco-es-

pañola, antes Exposición extranjera, la cual transmite los pedidos. (A.—2455.)

CONVERSACIONES

FILOSÓFICO-TEOLÓGICAS

sobre el ateismo, deismo y panteísmo modernos, escrita por el Presbítero don Manuel Guiní y Liñán, de la congregación de San Felipe Neri de Madrid.

Esta interesante obra, tan ventajosamente elogiada por la censura Eclesiástica como por *La Esperanza* y *El Pensamiento Español*, tiene toda la sencillez en su forma de un diálogo familiar, y toda la profundidad en su fondo de la más sólida filosofía. Su lectura no deja fugio á los impíos é incrédulos, cuyos últimos argumentos contra la Religión, se pulverizan en el mismo terreno que han escogido para combatir. Sabido es que en cada época los enemigos de Dios venían la forma de sus ataques y la obra anunciada responde perfectamente á la que han adoptado en nuestro siglo.

Vendese á 14 rs., rústica, en la librería de D. Miguel Olamendi, quien le remite á provincias franca de porte á 15 rs.

(Núm. 558.—1.)

NO MAS CALVAS.

El aceite americano por el químico Arbiol que tan buenos efectos está causando haciendo reproducir el cabello, sigue expendiéndose á 8 rs. frasco; en Madrid, Montero, 18, guantería de S. M.; Barcelona, calle de Fernando VII, núm. 55